

**PARROQUIA SAN ACISCLO. ADVIENTO /NAVIDAD
ESQUEMA 36**



CANTO

Señor, no soy nada, ¿por qué me has llamado? has pasado por mi puerta y bien sabes, que soy pobre y soy débil. ¿Por qué te has fijado en mí?

ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR, CON TU MIRADA.

ME HAS HABLADO AL CORAZON Y ME HAS QUERIDO.

ES IMPOSIBLE CONOCERTE Y NO AMARTE.

ES IMPOSIBLE AMARTE Y NO SEGUIRTE. ¡ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR!

Señor, yo te sigo, y quiero darte lo que pides, aunque hay veces que me cuesta darlo todo. Tú lo sabes, yo soy tuyo. Camina Señor junto a mí.

ORACIÓN

Señor, en el silencio de este día que nace, vengo pedirte paz, sabiduría y fortaleza. Hoy quiero mirar el mundo con ojos llenos de amor; ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno. Ver detrás de las apariencias a tus hijos, como los ves Tú mismo, para, así, poder apreciar la bondad de cada uno. Cierra mis ojos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda maledicencia, que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí.

Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se acerquen a mí, sientan tu presencia. Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que durante este día, yo te refleje. Amen

ORACIÓN (CARDENAL NEWMAN)

Oh Jesús, ayúdame a esparcir tu fragancia dondequiera que vaya. Inunda mi alma de tu espíritu y vida. Penétrame y aduéñate tan por completo de mí, que toda mi vida sea una irradiación de la tuya. Ilumina por mi medio y de tal manera toma posesión de mí, que cada alma con la que yo entre en contacto pueda sentir tu presencia en mi alma. Que al verme no me vea a mí, sino a Ti en mí. Permanece en mí. Así resplandeceré con tu mismo resplandor, y que mi resplandor sirva de luz para los demás. Mi luz toda de Ti vendrá, Jesús: ni el más leve rayo será mío. Será Tú el que iluminarás a otros por mi medio. Sugíereme la alabanza que más te agrada, iluminando a otros a mi alrededor. Que no te pregonó con palabras sino con mi ejemplo, con el influjo de lo que yo lleve a cabo, con el destello visible del amor, que mi corazón saca de Ti. ¡Amén!

ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO

Señor mío, dueño del cielo y de la tierra, artífice de la libertad y de la justicia, amo del tiempo y esencia misma de la permanencia del ser, quiero pedirte en esta hora que nos des la capacidad de perdón y la posibilidad de gestar nuestros sueños.



Señor mío, invisible hasta lo inexplicable y cercano hasta lo más íntimo, arquitecto de los sentimientos y de la plegaria, amado de lo imposible y compañero de los caminos, forjador del futuro y guardián de lo extraño, quiero suplicarte que nos hagas soportables nuestros pasos. ¡Ay, Dios mío, Señor mío, no te quedes lejos de nuestra vida y haznos capaces de amar a los demás!

ORACIÓN:

Tu navidad será del color que tengas el corazón. *Sólo cuando sepas comprender, entonces podrás cantar, pero si no sientes lo sufren los demás, calla, no hay Navidad.

Tu navidad será del color que tengas el corazón. *Piensa si es honrado tu quehacer, solo entonces podrás cantar, pero si descubres en tus manos la maldad, calla, no hay Navidad.

Tu navidad será del color que tengas el corazón *Mira si respetas la verdad, solo entonces podrás cantar, pero si tus pasos solo saben engañar, calla, no hay Navidad.

Tu navidad será del color que tengas el corazón.

INSPIRADO EN EL SALMO 138:

Señor, tú me llegas hasta el fondo y me conoces por dentro. Lo sé: me conoces cuando me paro y cuando no sé que hacer. Mis ilusiones y mis deseos los conoces como si fueran tuyos. En mi camino has puesto tu huella; en mi descanso te has sentado a mi lado, todos mis proyectos los has tocado palmo a palmo. Tú oyes el corazón del hombre sumido en el silencio cuando aún no tiene palabras para abrirse a ti, es increíble; me tienes agarrado totalmente, me cubres con tu palma y me siento tuyo. Como grano de arena en el desierto.

Como gota de agua perdida en el mar, así me encuentro ante Ti Dios mío, quiero abrir mis brazos y abrazarte, quiero llegar hasta tu orilla y nunca toco tierra. Me digo y no sé responderme: ¿A dónde iré que no sienta el calor de tu aliento? Me digo: ¿A dónde escaparé que no me encuentre con tu mirada? Cuando escalo mi vida y me supero, allí estás tú. Cuando me siento en el camino y me siento barro, allí, perdido en mi dolor, te encuentro a ti. Cuando mis alas se hacen libertad sin fronteras y toco el despertar de algo nuevo; cuando surco los mares de mis sueños y pierdo la arena pegadiza de mis playas, allí está tu mano, y tus ojos, y tu boca... allí como AMIGO FIEL, de nuevo estás TU. Si digo cansado: que la tiniebla cubra de negro como un paraguas viejo y roto; si digo desanimado: que el día se haga noche sobre mí y me envuelva en su manto, ni la tiniebla, Señor, es oscura por TI, y la noche, Señor, es clara como el día. TU eres como manantial de donde brota el río, como raíz de donde arranca el árbol. Tu vida se ha hecho vida en mis entrañas.

Me has dado el origen y quieres que camine la meta que no es otra sino TU. Soy tuyo: sólo tu amor da respuesta a mi pregunta. Me amabas ya cuando me tejiste en el seno de mi madre. Te doy gracias porque me has llamado a ser feliz. Señor, me conoces hasta el fondo de mi alma, nada se te esconde de cuanto soy en lo más profundo. Yo me pregunto si el sentido de mi vida puede darse si le fallas TU. Señor, aunque mi árbol se quede sin hojas, aunque la poda lo deje desnudo y sólo, aunque el frío lo apriete hasta hacerle llorar.

Señor, en mi árbol, mi hoja serás siempre TU. Dios mío, sondéame para conocer mi corazón; ponme a prueba para conocer mis sentimientos; mira si mi camino se desvía o se vuelve camino muerto. Guíame por el camino nuevo que has abierto entre los hombres. Quiero hacer de él un proyecto para mi vida y, paso a paso, desde lo hondo de mi ser, VIVIR PARA TI. (Ps. 138).

MEDITACIÓN: EL "ABAJAMIENTO" DE DIOS

Para comprender la Navidad, especialmente toda la vida de Jesús, es necesario situarla en la dinámica del amor. El amor es el único camino que humaniza al hombre de ayer, hoy y mañana. Sin el amor jamás la historia saldrá de los escondrijos del egoísmo y la envidia, la violencia y la desolación.

Dios desde el principio del tiempo, cuando las horas no eran marcadas por el reloj y el universo aprendía a armonizar su propia estabilidad, quiso hacer un pacto de amor y de alianza con el hombre, el verdadero rey de la creación.

Dios, que ha preparado todo para que el hombre y la mujer de siempre fueran encontrando su propio destino, incluso al margen suyo, nos ha repetido por medio de los profetas y de mil maneras en la historia de la humanidad que su amor es un pacto de fidelidad y de alianza, incluso más allá de la muerte.



La Kénosis tiene dos direcciones: Uno que abaja al Dios vivo hacia el hombre asumiendo la pobreza y la debilidad de la finitud, y otro que hace elevar al hombre hacia la esfera de Dios como un gran camino de divinización. Y en Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, se dan estas dos direcciones fantásticas de la Kénosis divina.

Repite en el día de hoy esta máxima: ¡Dios me ama! Soy único(a) para Él y quiere atraerme "con correas de amor". Él me ama siempre, incluso más allá de la muerte!

!!!ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO!!!

